

MANIFIESTO POR LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Expresamos nuestra profunda preocupación ante la aprobación, por parte de la Cámara de Diputados de la derogación de la Ley N.º 6659/20 de Cooperación entre la Unión Europea y la República del Paraguay en materia de educación, en el marco de una campaña de manipulación y desinformación generada en función a intereses político-partidarios.

Hechos que evidencian la falta de compromiso ético para con el contexto educativo actual, de deudas y rezagos históricos de acceso y calidad educativa, que, sumados a los nuevos y recientes desafíos, configuran a esta crisis educativa, en una de las emergencias más urgentes y legítimas del estado y la sociedad paraguaya.

En un contexto país con los niveles más bajos de inversión educativa de la región y el mundo, la cooperación internacional ha sido fundamental para el desarrollo, logrando avances y contribuciones significativas en el fortalecimiento de nuestras instituciones y políticas públicas.

Hace más de 30 años, y a lo largo de cinco gobiernos, la Unión Europea, se ha constituido en uno de los principales socios del Paraguay, estableciendo lazos políticos, de cooperación técnica, de relaciones económicas y comerciales, con base en principios y valores comunes de democracia, derechos humanos, integración regional y de profundo respeto para con nuestras culturas, autodeterminación e independencia.

Además, la Unión Europea es un socio clave para el fortalecimiento de la sociedad civil en sus capacidades de participación, vigilancia, control y monitoreo de la gestión de los recursos públicos, de las instituciones de gobierno y políticas públicas, propiciando la transparencia, la disminución de la corrupción y discrecionalidad.

La educación pública constituye un instrumento indispensable para que nuestro país pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad, justicia social y desarrollo económico sustentable. Avanzar en su mejoramiento exige de parte de toda la sociedad paraguaya y en especial de parte de las autoridades, un gran esfuerzo, compromiso ético y sentido de responsabilidad, por tanto, instamos:

A LA CIUDADANÍA a informarse y participar activa y democráticamente elevando su voz sobre estas decisiones y sus implicancias en la educación pública y el futuro de nuestro país, con base en fuentes de información fidedignas y confiables.

A PERIODISTAS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN, a brindar información veraz y comprobada para lidiar con el flagelo de la desinformación, promoviendo la construcción de sentidos y actuaciones que favorezcan la participación democrática y la construcción de bienes públicos.

A LAS IGLESIAS, a propiciar la búsqueda conjunta del mayor bien para la ciudadanía especialmente de los contextos más vulnerables y renovar su compromiso en la lucha por el derecho a la educación de calidad para todos.

A LAS AUTORIDADES, a cumplir su responsabilidad con compromiso ético, ejerciendo su función constitucional a través de una gestión basada en evidencias, promoviendo la participación, el diálogo informado, la deliberación y convergencia de intereses para la construcción de una educación pública de calidad.

Suscriben el Manifiesto por la Educación Pública

